

GRACIAS POR NO DEJARME SOLO

Óscar Arias Sánchez
Presidente de la República
Almuerzo de Premiación "Premio Contribución
a la Comunidad 2009", AmCham
Hotel Marriot, Belén
17 de noviembre de 2009

Amigas y amigos:

Las empresas no tienen consciencia. Lo dijo hace dos siglos el genial escritor estadounidense, Henry David Thoreau. Pero una empresa compuesta por individuos conscientes, puede actuar como un ser compasivo, como un ser capaz de la empatía y de la solidaridad. El icónico invento de los últimos siglos, *la corporación*, puede ser una creación con alma, un artificio del intelecto que acabe por ser un instrumento del corazón. Eso depende de los empresarios que la integren. Depende de personas como ustedes.

Contrario a lo que muchos predicán, no hay nada intrínseco en las empresas que las impulse al egoísmo y la avaricia. La maximización de las utilidades no tiene por qué ser un proceso predatorio. Por el contrario, si algo nos ha demostrado la historia de los últimos años, es que los empresarios con mayor consciencia pueden también ser los empresarios más exitosos. Todo es cuestión de encontrar un equilibrio.

Sin duda, las 14 empresas que esta tarde compiten por recibir el Premio Contribución a la Comunidad 2009, son un ejemplo de lo que puede hacer el ser humano cuando crea corporaciones con valores. No importa cuál de ustedes reciba hoy el galardón. En esta carrera lo que importa es inscribirse, no llegar de primero. Lo que importa es sumarse a la columna de quienes marchan por una Costa Rica más solidaria. Participar en esa marcha, ser uno más de quienes les han tendido una mano a las personas más necesitadas del país, es en sí mismo un logro que ningún premio logrará compensar.

Ésta es la cuarta entrega de los premios AmCham a la que acudo. Es, también, la última en que asisto en calidad de Presidente de la República. Ha sido tan largo el camino que hemos recorrido juntos; ha sido tan fértil la cosecha, que es fácil olvidar dónde estábamos cuando asumimos funciones.

Hace tres años y medio, encontramos una Costa Rica con una gran aversión al cambio, anclada en el ayer, por temor a un mañana incierto, temerosa de aprobar el TLC y de eliminar los monopolios públicos en telecomunicaciones y seguros. Encontramos una Costa Rica confundida sobre su dirección y sobre su papel en el mundo; una Costa Rica que no acababa por decidir si enrumbar sus naves al pasado o al futuro; una Costa Rica perennemente amarrada al puerto, indecisa sobre cuál era el mejor derrotero. Lo primero que hicimos en este Gobierno fue llevar el ancla. Juntos, ustedes y nosotros, pusimos a Costa Rica a caminar de nuevo.

Hace tres años y medio, el país dudaba sobre si integrarse a la economía mundial o encerrarse en sus fronteras. Hoy tenemos un TLC vigente con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana, y otro con Panamá. Estamos concluyendo las negociaciones para firmar un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea y muy pronto tendremos también tratados comerciales con China y Singapur.

Hace tres años y medio, la mayoría de nuestros jóvenes en condición de pobreza acudían al colegio sin ninguna forma de ayuda gubernamental, o decidían abandonar las aulas ante la tentación de obtener un trabajo, por más mala que fuera la

paga que obtuvieran. Hoy, las becas de Avancemos cubren a 160 mil familias costarricenses y la deserción colegial ha disminuido sostenidamente, a lo largo de los tres años de vigencia del programa.

Hace tres años y medio, los adultos mayores adscritos al Régimen No Contributivo de la Caja, intentaban sobrevivir con una pensión de alrededor de 17mil colones mensuales. Hoy disponen de un monto cuatro veces superior, que les permite cubrir sus necesidades más básicas.

Hace tres años y medio, la infraestructura vial era motivo de vergüenza nacional, y la historia de nuestros aeropuertos era una opereta de nunca acabar. Hoy, hemos atendido más de 500 kilómetros de vías nacionales, entre autopistas y carreteras, y hemos puesto nuestros aeropuertos en la senda del desarrollo que aspiramos alcanzar.

Hace tres años y medio, los micro, pequeños y medianos productores enfrentaban inmensas dificultades en el acceso al crédito, y pasaban por tediosos trámites que ahogaban sus proyectos. Hoy, el sistema de Banca para el Desarrollo es una realidad, y el costo y tiempo de los trámites gubernamentales es apenas una fracción de lo que era al principio de este Gobierno.

Hace tres años y medio, Costa Rica había sido relegada al sótano del debate internacional, y había cedido el protagonismo que antaño ostentara en el concierto de las naciones. Hoy, nuestro país concluye con éxito su periodo en la Presidencia del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; es la presentadora y principal promotora de un revolucionario Tratado Internacional sobre la Transferencia de Armas, que recientemente recibió el apoyo de los Estados Unidos, y encabeza una cruzada internacional en contra del calentamiento global, a través de su iniciativa Paz con la Naturaleza.

Me siento orgulloso de la labor de este Gobierno. Me siento orgulloso de que hayamos hecho aquello que prometimos en campaña. Pero de lo que me siento más orgulloso, de lo que le doy gracias a Dios todos los días, es de haber podido enfrentar la peor crisis económica internacional de los últimos 80 años. El hecho de que la pobreza aumente es siempre una noticia funesta. Pero logramos evitar que aumentara 3 veces más. Gracias al Plan Escudo, a la labor de nuestro Ministerio de Hacienda y al increíble impulso del sector productivo costarricense, somos uno de los países que los analistas usan como ejemplo al estudiar casos exitosos en esta coyuntura histórica. Esto no es fácil de entender ahora. Es probable que sus beneficios no se vean dentro de los próximos 2, 3 ó 6 años. Pero les aseguro que cuando las generaciones futuras analicen este periodo, y comparen nuestro desempeño al desempeño mundial, sabrán reconocer que hicimos la tarea y sabrán agradecernos por tomar las decisiones correctas.

Amigas y amigos:

He hablado de agradecer y eso es, en realidad, lo que he venido a hacer a esta premiación. Como dicen los anglosajones, *I believe thanks are in order*. Permítanme decirles que no tengo con qué agradecerles su apoyo a lo largo de estos tres años y medio. Gracias por la confianza que depositaron en este Gobierno y en este Presidente. Gracias por haber creído en el futuro de nuestro pueblo. Gracias por haber estado ahí en las horas más arduas de nuestro mandato. Desde el referéndum hasta el terremoto, desde la crisis económica hasta la mediación en el conflicto hondureño.

Ha sido un orgullo gobernar teniendo a empresarios como ustedes. Si hoy somos un país distinto a lo que éramos hace tres años y medio, es porque nos dimos la mano, es porque nos apoyamos mutuamente, es porque nos vimos a los ojos y nos hablamos con respeto.

Nos quedan, todavía, varios meses en el Gobierno. Les aseguro que no descansaremos hasta el 8 de mayo del próximo año. Pero quise aprovechar esta fecha, tan cercana al Día de Acción de Gracias, para expresar mi principal motivo de agradecimiento en este año y en esta Administración: gracias por no dejarme solo. Eso es todo lo que le puede pedir un mandatario a su pueblo.

Muchas gracias y muchas felicidades.